

Emparedados



EMOS de convenir en que no hay gente más zumbona que los periodistas.

Dios nos libre de caer en sus manos cuando acaso estuvieren de buen humor.

Como lo tomen a pechos, capaces serán de quitar la paciencia al hombre más cachazudo y de más blanda condición.

Dicen las cosas más serias como quien canta las coplas del perro de Alba, y si alguno sale ofendido y exige que le devuelvan las cartas, queda al cabo en peor postura con la rectificación.

Al género de composturas periodísticas pudiera muy bien aplicarse aquel prudente consejo cervantino: "¡Peor es meneallo!"

En resumidas cuentas, que quien se enreda con los periodistas resulta siempre tras cornudo, apaleado.

Y no respetan a nadie. Eso se les da a ellos de poner en berlina a un policia que de tomar el pelo a cualquiera de los respetables Representantes de la Nación.

Ahí está para prueba de lo que venimos diciendo el Honorable Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú.

Advertimos, de paso, a nuestros lectores que no les extrañe ese montón de títulos donde forramos al "Tío TIJERAS".

Porque como antes le llamábamos Sotto a secas, dijo el Honorable Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, muy puesto en cólera a un amigo nuestro: "Esos señores (se refería a un servidor) carecen de cortesía. Yo soy "Honorable" y tengo derecho a que me llamen "Don", como lo hacen cuantos me tratan".

Tiene mucha razón el Honorable Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú. Y por nosotros no ha de quedar.

En esta casa reina verdadero espíritu de democracia y como el Honorable Señor Don Vicente Sotto, etc., etc., etc., se tiene por Demócrata, creíamos darle gusto al tratarle con aquella familiaridad.

Más puesto que nos hemos equivocado, enmendaremos el yerro en lo porvenir.

Total, aunque la mona se vista de seda, si mona era...

¡Honorable Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, a los pies de usted!

Decíamos que los periodistas no respetan ni siquiera a ciertas "honorabilidades", las cuales aunque transitorias, merecen nuestra consideración.

Un botón para muestra. Decía días pasados el "Taliba": "Sotto (señores del "Taliba", más cortesía) es ahora el Primo..."

Bueno, pero hagamos antes un poquito de historia, a beneficio de nuestros leyentes menos enterados de la política mundial.

En España se ha cansado el elemento sensato de sufrir tanto gobierno estéril. Es decir, el cansancio ha llegado a su punto culminante.

Y un general bragado que ha venido ganando sus entorchados a cambio de otras tantas cicatrices recibidas en campaña se levantó cierta mañana de buen humor.

Residía en Barcelona. Encaminóse a la estación ferroviaria y tomó un billete para Madrid. ¿A qué irá a la capital? se preguntaban quienes estaban ayunos de los planes del hijo de Marte.

Entrevistóse con los Ministros, habló con ellos de los terremotos del Japón y de los melones de Utrera y a cabo de rato cogióles uno por uno por las orejas y dándoles un cariñoso botazo en el traspontín, les dijo singularmente: "Ahora a casa, y que no os vea yo más por aquí".

No se puede negar que ese es un militar bonachón y trata de arreglarlo todo a las buenas.

Porque en tierra de Homero los hubieran cogido de un palo para pasto de los buitres y el general hispano se contentó con dejarlos marchar tranquilamente al calorcillo del hogar.

Su nombre pasará a la historia, como modelo de valor y como modelo de bondad.

Se llama Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, Marqués de Estella.

Decía, pues, el "Taliba" hace algunos días: "Sotto (así, en pelo, sin "honorables" ni "dones") es ahora el Primo de Rivera de los Demócratas".

Y habituados nosotros a la meditación filosófica de cuanto cae al alcance de nuestros ojos, dimonos a sacar la punta a semejante afirmación.

El Marqués de Estella es, como todo hombre de acción, poco hablador, y el Honorable Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú no hace más que hablar.

Aquel se fué un día a Madrid y en treinta minutos acabó con los gobernantes que llevaban a la ruina al país.

El Representante cebuano se pasa la vida royendo los zancajos a cuantos tienen las riendas del poder en la mano y todavía no ha conseguido derribar una sola personalidad.

Aquél ha expuesto mil veces la vida en los campos de batalla. El propietario de "The Independent" echa mano de testaferreros por no poner su pelleja a riesgo de una estancia en Bilibid.

Y así fuimos parangonándolos hasta agotar todas nuestras reservas cerebrales y no descubrimos el punto de contacto que supone "Taliba" entre el diputado filipino y el general español.

Y dejamos las cavilaciones para cuando nada tuviéramos que hacer.

Pero contamos con un amigo muy aficionado a los "coïmos" y tiene más ocurrencias que la Merlco. Y así que tropezamos con él, propusimos le la adivinanza.

¿En qué se parecen el dictador hispano y el Diputado por el Segundo Distrito de Cebú?

Y el amigo repondió sin vacilar y de un tirón, como si estuviese leyendo la respuesta en la pared de enfrente: "Muy sencillo, hombre. En que ambos son "primos". Eso lo ve un ciego".

Pues es verdad, exclamé yo para mi camisa de chino. El uno es Primo de Rivera y el otro es "primo"... de cualquiera.

Es el único punto de tangencia que entre ambos personajes puede existir.

¡Fiense ustedes de periodistas! ¡Vaya una manera de tomar el pelo!

Lo más curioso del caso es que el Honorable Señor Don Vicente Sotto, etc., etc., etc., lo ha tomado en serio con la candidez de un doctrino.

Porque "The Independent" lo reproduce, seguido de este comentario: "¡Qué gloria para el legislador cebuano!"

Y como en dicha publicación nada pasa a las cajas sin la previa censura del Tío TIJERAS...

No sea usted tan infantil, Honorable Señor Don Vicente, no dé V. fe con tanta facilidad a las bromas de un periodista.

¡Cá, hombre! El Honorable Señor Don Vicente Sotto, Diputado por el Segundo Distrito de Cebú, acaba de dar una prueba de que cuando se trata de su ensalzamiento personal comulga desahogadamente con ruedas de molino.

Y las digiere. ¡Vaya! Y hasta barruntamos que le aprovechan. ¡Así le luce!

Buen provecho, Honorable Señor Diputado por Cebú. ¡K'haiga apetito!

Toma el Tío TIJERAS su instrumento de redacción y recorta de Cervantes: "No se puede preciar de caballero quien toca en el vicio de mentiroso".

Es así que el oficio de "The Independent" es desfigurar la verdad... ¡Puro eufemismo!

Luego...

Eso es. Luégo te iré diciendo lo demás, porque es muy recio para decírtelo de una vez.

Y sigue el sastrero del periodismo filipino corta que corta: "Tan pronto como un pueblo se da representantes, ya no es libre, no es nada. ROUSSEAU".

Bueno. No tenemos interés en confrontar la exactitud de la cita, ni empeño en refutar su contenido.

Pero... tiene la palabra por alusiones personales el REPRESENTANTE por Cebú.

Dice "The Independent" en uno de los contados párrafos de su propiedad: "A algunos de esos periódicos vernaculares más les valdría no haber nacido: son sacos de inmundicias y su lectura nada enseña, sino la impudicia".

Pasando por alto eso de "impudicia", el colega anti-clerical tiene razón.

Pero, caray, resulta peligroso nombrar la soya en casa del ahorcado.

Y más todavía si quien la nombra es de la familia...

¡Hablar de "inmundicias" y de "impudicia", sobre todo de "IMPUDICIA" en la redacción del Tío Tijeras...! ¡Hum!

"¡Más mejor que déjalo yá también!"

Intencionadamente íbamos reduciendo la cantidad de emparedados durante las semanas precedentes, porque queríamos acostumar al lector a cosas más serias.

Pero ¡que si quieres! Un grupo de suscritores nos ha remitido una protesta firmada de puño y letra de todos ellos, pidiendo la ración habitual de esta sección.

Y no hay otro remedio sino ceder, a fin de que no le mareen a uno con lamentos y reclamaciones.

Aunque no es posible dar de una vez gusto a todos. Aquéllos quieren más cuentos, los otros piden más palos, sobre todo palos, y los de más allí desean más explicación doctrinal.

No se apuren ustedes. A todos les tocará la vez. Hoy salen con la suya los golosos de emparedados.

Los cuales debieran acordarse que el Tío Tijeras los calificó desde un principio de manjar indigesto, y hacíalo con su cuenta y razón.

¡Claro! Nada menos digerible que una mano de azotes. ¿Quién no lo sabe por el Quijote?

“The Independent” está siempre en la brecha. “The Independent” sigue luchando para apagar este “tin hoy” del oscurantismo. “The Independent” desenmascarará a los retrógrados. Etc. etc. ¿Se acuerdan ustedes? ¿Lo han olvidado acaso?

Sí, Tío TIJERAS nos aseguró con su acostumbrado desenfado todas esas cosas y otras muchas más... Mas sigue mudo, sin hablar una palabra, ni decir pío.

“Ese gallo que no canta—algo tiene en la garganta”.

¿VOTO A BRIOS?... ¡QUIA!

En probar no tengo empeño
si la causa fué un beleño;
pero aseguro, de veras,
que ayer, en mis pesadillas,
ví molido, en tanganillas,
a TIJERAS.

Todo simple consecuencia
del nulo seso y prudencia
de unas vulpinas placeras,
que perdieron varios días,
honrando con chirimías
a TIJERAS.

Hubo en sabrosos festines
peroratas de faquines,
abortos de las loberas.
¡Son los réditos gentiles
que producen sus pensiles
a TIJERAS.

Fué un zurcido de remiendos,
ya que, a gritos estupendos,
y en catilinarías fieras,
chirriaron, a porrillo,
sus prendas de baratillo
a TIJERAS.

Mas... un éxito rotundo
nunca dura en este mundo:
y, de buenas a primeras,
¡toda su dicha y consuelo
se le convierten en duelo
a TIJERAS!

Pues, rasgando su guitarra,
con un entono bizarro,
espetóle dos punteras,
muy paladino, un bribón,
que achinaron de rondón
a TIJERAS.

Intenso eres, Tijeras,
cual zapapico,
que solo te distingues
por tu gran pico.
¡Ah! cuántos cargos
te hiciera yo, fullero,
y cuán amargos!

Fué derrotado nuestro
Don Juan Sumulong,
porque tú te fingiste

su gran catulong.
¡Que mata, al vivo,
el contacto royente
de un corrosivo!

Y al poeta singular
palmotearon la mar
aquellas turbas groseras,
que hicieron, de pavor ciego,
tomar el pendingue luego
a TIJERAS.

¡Qué ademanes! ¡Qué hipido!
¡cual si unos canes batido
le hubieran horas enteras!
Bromitas de este jaez
afrenillaran... ¡tal vez!
a TIJERAS.

No vomitó su amor propio
centellas ni el gran acopio
de alocuciones rateras.
¡Porque en semejantes líos
no cumplen tales avíos
a TIJERAS!

SAN. TXO.

La Palma de Mallorca

HOTEL Y RESTAURANT

Con hermosas y bien ventiladas habitaciones.

Panadería sin rival, dulcería y fábrica de chocolates.

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,
Tel. 359 P. O. Box 53.

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

COMPANÍA GENERAL DE TABACOS
DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioscos, clubs, taba-
querías y hoteles.